

## EL REFUGIO CHILENO A ERICH HONECKER: LA RAZÓN HUMANITARIA 1991-1993\*

---

Cristián Medina Valverde \*\*  
 Universidad San Sebastián (Chile)  
 Gustavo Gajardo Pavez \*\*\*  
 Universidad de San Sebastián (Chile)  
 Carlos Sanz Díaz \*\*\*\*  
 Universidad Complutense de Madrid (España)  
 Erna Ulloa Castillo \*\*\*\*\*  
 Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile)

Se analiza la razón humanitaria que esgrimió Chile para ofrecer refugio y protección al ex líder de la República Democrática Oriental (RDA) Erich Honecker, en su Embajada en Moscú desde fines de 1991 hasta mediados de 1992. El tema, escasamente abordado por la historiografía internacionalista chilena y alemana, está basado en fuentes diplomáticas chilenas inéditas –especialmente el archivo James Holger-, prensa chilena y alemana del período, entrevistas a políticos y diplomáticos, sesiones parlamentarias de Chile y Alemania, archivo presidencial digital de Patricio Aylwin, entre otras. Se revelan los argumentos de una estrategia que apeló a la condición de salud del ex jerarca germanooriental y las confusas circunstancias que terminaron por agotar esa vía de solución para dar paso a largas gestiones jurídico/diplomáticas entre Chile, Alemania y Rusia, las que finalmente resolvieron el asunto.

*Palabras claves:* Chile – Alemania - Honecker – razón humanitaria – refugio

It analyses the humanitarian reason that wielded Chile to offer shelter and protection to the former leader of the German Democratic Republic (DDR), Erich Honecker, at the embassy in Moscow from the end of 1991 until mid-1992. The issue is scarce addressed by the Chilean and German internationalistic historiography, it is based on unpublished Chilean diplomatic sources - the James Holger file-, Chilean and German press of the period, interviews with politicians and diplomats, parliamentary sessions of Chile and Germany, and the digital Presidential archive of Patricio Aylwin, among others. It reveals the arguments of a strategy that appealed to the health condition of former East German hierarch and the confusing circumstances that ended up exhausting that way of solution, then replaced by legal/diplomatic efforts between Chile, Germany and Russia, those who ended up solving the matter.

*Keywords:* Chile - Germany - Honecker - humanitarian reason – refuge

Artículo Recibido: 14 de Enero de 2019  
 Artículo Aprobado: 28 de Agosto de 2019

---

\* Proyecto CONICYT / FONDECYT Regular N° 1170184, “Historia de las Relaciones Internacionales de Chile: El “caso Honecker”. Tensiones internacionales y conflictos interno en la pos Guerra Fría: Chile 1988-1994”.

\*\*E-mail: cristian.medina@uss.cl

\*\*\* E-mail:g.gajarpavez@gmail.com

\*\*\*\* E-mail: carlos.sanz@ghis.ucm.es

\*\*\*\*\* E-mail:eulloa@ucsc.cl

*«La clarificación del pasado de la RDA es uno de los deberes históricos de nuestra generación».*  
Helmut Kohl

## Introducción

*«Hasta la fecha, nunca he pedido asilo político en Chile, sino que he pedido únicamente que se me permita ingresar a ese país para permanecer con mi familia».*  
Erich Honecker  
*La Segunda*, 12 de diciembre de 1991.

**E**rich Honecker se convirtió en un espectro político al que le costaría mucho encontrar un lugar donde refugiarse desde el mismo momento en que perdió el poder en la RDA el 18 de octubre de 1989, comenzando de esta manera lo que sería su calvario<sup>2</sup>.

Al respecto, su supuesta dimisión fue atribuida a razones de salud:

*Queridos camaradas: después de maduras reflexiones luego de las deliberaciones de ayer del Buró Político, y teniendo en cuenta mi enfermedad y la operación que yo he sufrido, he llegado a la conclusión siguiente: el estado de salud no me permite más tener la fuerza y la energía para conducir nuestro Partido, nuestro Estado y nuestro pueblo en el presente y en el porvenir<sup>3</sup>.*

---

<sup>2</sup> Sabrow, Martin, *Erich Honecker: das Leben davor. 1912-1945*, Beck, München, 2016; Lorenzen, Jan, *Erich Honecker: eine Biographie*, Rowohlt, Hamburg, 2001; Pötzl, Norbert, *Erich Honecker. Eine deutsche Biographie*, Deutsche Verlagsanstalt, Stuttgart, 2002; Honecker, Erich, *Notas de la cárcel de Mobiter Notizen*, s.l. s.n. s.f., 1992.

<sup>3</sup> Declaración de Erich Honecker ante el Comité Central del Partido en la reunión del 18 de octubre de 1989, donde dimite de su cargo: En Corvalán, Luis, *La otra Alemania, La RDA. Conversaciones con Margot Honecker*, Ed. Ical, Santiago, 2000, p. 91.

Hay que considerar que entre los dirigentes de los países comunistas que desaparecieron de la primera fila de la escena política en 1989, el caso de Erich Honecker destaca por la proyección internacional que alcanzó su periplo desde fines de los ochenta hasta su fallecimiento en 1994.

Por otra parte, el “caso Honecker” se desarrolló cuando Chile iniciaba su proceso de transición a la democracia bajo el gobierno de Patricio Aylwin y la Concertación de Partidos por la Democracia en cuyas filas hubo personeros que vivieron su exilio en la RDA, los que luego integraron el gabinete presidencial. Sin lugar a dudas, esto agregó una cuota de mayor complejidad y compromiso con la situación de Honecker.

En este artículo se analizarán los argumentos humanitarios basados en motivos de salud y de refugio político esgrimidos por los diferentes actores implicados en el “caso Honecker” –gobiernos, representantes políticos y diplomáticos, juristas- en Chile, Alemania y Rusia. La investigación se basa en documentación del Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (ARREE-MINRE), especialmente del Fondo del embajador James Holger -no consultado hasta ahora- y que entrega valiosa información al respecto, incluimos también prensa internacional y chilena, memorias, entrevistas a diplomáticos y políticos, entre otros. El artículo sigue una estructura cronológica que reconstruye las etapas del decurso vital de Honecker desde su abandono del poder en 1989, su ingreso a la Unión Soviética (URSS) en 1991, su salida a Alemania en 1992 y su destino final en Chile en 1993.

## Un dirigente caído en desgracia

Erich Honecker fue el penúltimo dirigente de un sistema que se derrumbó abruptamente, y en no más de unos cuantos meses su situación política y judicial cambió<sup>4</sup>. Su antiguo partido, el *Sozialistische Einheitspartei Deutschlands* (SED), había iniciado una investigación y fue declarado culpable por la crisis en la que se encontraba el Estado<sup>5</sup>. Sus antiguos aliados se hicieron parte de un descontento popular contra la burocracia gobernante agregándole el peso de las rencillas que Honecker había incubado durante sus últimos diez años de gobierno no sólo en la RDA, sino también fuera de ella, con Mijail Gorbachov en la URSS y Helmut Kohl en la entonces República Federal de Alemania (RFA)<sup>6</sup>.

Para fines de 1989 Honecker había sido derrotado y expulsado de su residencia en el barrio de Wandlitz al norte de Berlín Oriental. El descubrimiento de un cáncer al riñón en enero de 1990, puso una nota de mayor dramatismo que lo obligó a internarse en el

---

<sup>4</sup> El denominado “caso Honecker” no ha sido abordado hasta ahora por la historiografía chilena, entre los pocos textos referidos al tema encontramos: Medina, Cristián et. al., «El huésped (in) esperado. Erich Honecker en la Embajada de Chile en Moscú», en *Encuentros. Europa – Iberoamérica en un mundo globalizado*, Centro Iberoamericano, Universidad de Pécs, Fakultás Kiadó, Hungría, 2018 (pp. 49-59). Medina, Cristián y Gajardo, Gustavo, «“De apátrida errante a vecino santiaguino”. El “caso Honecker” desde las fuentes oficiales (1991-1994)», *Tzintzun, Revista de Estudios Históricos*, n° 65, enero-junio, México, 2017 (pp. 260-284). Medina, Cristián y Gajardo, Gustavo, «Entre protectores y opositores: Labor política frente al “caso Honecker”», *Revista de Ciencia Política (RCP)*, Pontificia Universidad Católica de Chile, n° 3, 2016 (pp. 731-748). Witker, Iván, «El caso Honecker, el interés nacional y la política exterior de Chile: contornos y trasfondo de un problema interméstico», *Revista del Centro de Estudios Públicos (CEP)*, n° 105, 2007 (pp. 241-265). Gajardo, Gustavo, *Chile y el caso Honecker. 1988-1994. Aspectos históricos, diplomáticos y políticos de una crisis internacional*, Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, 2014. Sandrock, Jorge, *El caso Honecker en relación al asilo diplomático y el proceso en la República Federal de Alemania*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Derecho, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1997. Orrego, Claudio, «The status and rights of refugees under International Law: New Issues in light of the Honecker affair», *Inter-american Law Review*, vol. 25, rev. 351, University of Miami Law School, 1994 (pp. 351-391). Una crónica periodística en Cavallo, Ascanio, *La historia oculta de la transición. Memoria de una época. 1990-1998*, Uqbar editores, Santiago de Chile, 2013, cap. 15, 2013 (pp. 180-197). Véase además Kunze, Thomas, *Staatschef a.D. Die letzten Jahre des Erich Honeckers*, Ch. Links Verlag, Berlin, 2001; McAdams, A. James, «The Honecker Trial: The East German Past and German Future», *The Review of Politics*, vol. 58, n° 1, 1996 (pp. 53-80); Wesel, Uwe, *Der Honecker-Prozess: ein Staat vor Gericht*, Eichborn, Frankfurt am Main, 1994.

<sup>5</sup> Welzel, Christian, *Von der SED zur PDS: eine Doktrinegebundene Staatspartei auf dem Weg zu einer politischen Partei in Konkurrenzsystem?: Mai 1989 bis April 1990*, Peter Lang, Francfort del Meno, 1992, pp. 20-32.

<sup>6</sup> Von Hofman, Edina, *The leadership of East Germany on Trial: German public reactions towards the prosecution of Erich Honecker and Erich Mielke*, Thesis presented to The Division of Social Sciences, Emporial State University, 1996. Taubman, William, *Gorbachov. Vida y época*, Debate, Barcelona, 2018, p. 627 y ss. Westad, Odd Arne, *La Guerra Fría. Una historia mundial*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2018, p. 561 y ss.

hospital de La Charité donde fue operado a fines de ese mes<sup>7</sup>. En este recinto se informó a su familia que sería detenido a la mañana siguiente ya que era investigado por “abuso de poder, corrupción, y traición”. Inmediatamente fue trasladado a la prisión de Rummelsburg, en Berlín Este, donde sólo paso una noche, ya que la orden de arresto se anuló por razones de salud (*Haftunfähigkeit*). Las autoridades no sabían bien dónde llevarlo por un asunto de seguridad así que su abogado, Wolfgang Vogel, gestionó su asilo en la Iglesia Protestante de Berlín-Brandenburgo donde fue recibido por el pastor Uwe Holmer, quedándose allí por diez semanas junto a su esposa Margot<sup>8</sup>.

En abril de 1990 las tropas soviéticas tomaron bajo su protección al ex dictador ingresándolo al hospital militar en Beelitz, entre Berlín y Leipzig, y así eludir la orden de detención que pesaba sobre él<sup>9</sup>. En ese centro médico, Honecker sufrió un ataque al miocardio<sup>10</sup>. Durante su estancia en esta institución lo visitaron el dirigente socialista Osvaldo Puccio e Irma Cáceres de Almeyda, el primero –según su propio relato- llevó un mensaje oficial del entonces ministro del Interior de Chile, el demócratacristiano Enrique Krauss, invitándolo al país, algo que se habría conversado previamente entre el presidente Patricio Aylwin y Helmut Kohl. Honecker declinó el ofrecimiento<sup>11</sup>.

La estancia de Honecker en Beelitz fue sutil, inmovilizado por sus dolencias físicas con absoluta debilidad política y a merced de las decisiones de sus dos más importantes adversarios: Mijail Gorbachov y Helmut Kohl<sup>12</sup>. Tras la reunificación de Alemania su presencia en ese país se complicó, así que las autoridades soviéticas decidieron trasladarlo

---

<sup>7</sup> A partir de 1979, el ex gobernante fue operado una vez por un tumor canceroso, luego se enfermó durante la reunión del Comité Político Consultivo del Pacto de Varsovia (7-8 de julio de 1989) y en septiembre de 1989 se operó de vesícula. Álvarez de Toledo, Alonso, *En el país que nunca existió. Diario del último embajador español en la RDA*, Editorial Cuadernos del Laberinto, Madrid, 2018, pp. 27-28; p. 60; pp. 189-190.

<sup>8</sup> Kunze, Thomas, *op. cit.*, pp. 90-104. Margot fue la segunda esposa de Erich Honecker desde 1953 y ministra de Educación desde 1963.

<sup>9</sup>[https://www.focus.de/politik/deutschland/20-jahre-wende/tid-17023/pfarrer-uwe-holmer-die-honeckers-waren-ganz-normale-leute\\_aid\\_474913.html](https://www.focus.de/politik/deutschland/20-jahre-wende/tid-17023/pfarrer-uwe-holmer-die-honeckers-waren-ganz-normale-leute_aid_474913.html), consultado el 26-XII-2017. Corvalán, Luis, *op. cit.*, p. 95. Kunze, Thomas., *op. cit.*, pp. 105-129.

<sup>10</sup> Corvalán, Luis, *op. cit.*, p. 95. Un especialista sostiene que fue casi una ironía del destino que Honecker recurriera a la figura del asilo para eludir la acción judicial de los alemanes. “Ello dado que el sistema jurídico de la RDA ni el de ningún país comunista reconocieron jamás esta figura del derecho internacional”. Witker, Iván, *op. cit.*, p. 256.

<sup>11</sup> Entrevista a Osvaldo Puccio Huidobro, 11 de julio de 2018. Exiliado chileno en la RDA hasta 1984. Tras el retorno a la democracia en Chile ocupó diversos cargos en el Gobierno central.

<sup>12</sup> Martín de la Guardia, Ricardo, *La caída del Muro de Berlín, El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2019, pp. 81-133.

a Moscú cuando Bonn aún negociaba la salida del “Ejército Rojo” de lo que ya era su territorio.

Como afirma Jorge Sandrock: «(...) a esta fecha ya existía una orden de detención contra Honecker, de 30 de noviembre de 1990. Por otra parte el hecho de su viaje no fue desconocido para Bonn»<sup>13</sup>.

En marzo de 1991 el matrimonio germanooriental invitado por Gorbachov, el ministro de Defensa, Dimitri Yázov y por el director del KGB, Vladimir Kryuchkov, decidió trasladarse a Moscú<sup>14</sup>. El viaje se hizo a bordo de un avión militar ruso y al llegar Honecker a esa ciudad recibió atención médica en el centro Mayekin, y luego se le entregó una dacha estatal<sup>15</sup>. Fue Alexei Surkov, miembro del Comité de Asuntos Internacionales del Soviet Supremo de la URSS, la persona comisionada para ocuparse personalmente de todos los detalles de la estancia de los Honecker en suelo ruso, a fines de mayo de 1991 dejó el hospital trasladándose junto a su esposa, Margot a una dacha ubicada en las cercanías de Moscú donde estuvieron aislados y con arresto domiciliario.

Poco después, el fallido *putsch* de agosto de ese año en la URSS, generó un panorama poco alentador para Honecker incrementando el aislamiento y control soviético sobre él<sup>16</sup>. Entre los golpistas se encontraban algunos de sus principales protectores: el vicepresidente de la URSS, Guennadi Yanáyev, y el jefe de la KGB, Vladimir Kryuchkov, ahora caídos en desgracia. Aunque Gorbachov había dimitido como Secretario General del Partido recuperó sus cargos estatales, pero se enfrentó a una emergente figura política – Boris Yeltsin- que terminó siendo clave en la vida política del país. Por lo tanto, parecía cuestión de tiempo que una URSS en proceso de disolución y con un Partido Comunista ilegalizado desde

---

<sup>13</sup> Sandrock, Jorge, *op. cit.*; Orden de detención preventiva contra Erich Honecker, en Ministerio de Relaciones Exteriores. Archivo General Histórico (en adelante ARREE) -Fondo James Holger (en adelante FJH), vol. 2; Mensaje secreto N° 551, 20 de diciembre de 1991, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>14</sup> Kunze, Thomas, *op. cit.*, pp. 128-129.

<sup>15</sup> La noche del 18 de agosto de 1991 el presidente Gorbachov sufrió un conato de golpe de Estado, que fracasó manteniéndose en el poder hasta su dimisión el 25 de diciembre de 1991. El embajador de Chile en Moscú, Clodomiro Almeyda, destacó la presencia de actividad armada en las calles de Moscú, pero sin la presencia de incidentes mayores. Finalmente expresó: “en cuanto a pronósticos sobre la situación (...) El prestigio de Gorbachov y la perestroika habían decaído visiblemente en los últimos meses por los efectos negativos de la esfera económica de las reformas hasta ahora efectuadas y por el desabastecimiento, desorden y anarquía que se observaba en la sociedad (...) no cabe hacer mayores presagios ni adoptar posiciones más definidas, hasta que no se despejen numerosas dudas” En ARREE, Télex Ordinario Urgente n° 337, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 20 de Agosto de 1991.

<sup>16</sup> Sobre el *putsch* de agosto de 1991 y el proceso de descomposición de la URSS, véase Plokhly, Serhii, *El último imperio. Los días finales de la Unión Soviética*, Turner, Madrid, 2015. Una perspectiva más amplia en Carrère D’Encausse, Hélène, *Seis años que cambiaron el mundo. La caída del imperio soviético*, Ariel, Barcelona, 2016.

agosto dejara de proporcionar amparo a Honecker, como uno de los últimos representantes de un sistema político totalmente deslegitimado en el país<sup>17</sup>.

### La preocupación humanitaria

*«No sigamos y demos a nuestro antiguo amigo  
la oportunidad de vivir tranquilamente  
lo que queda del siglo».*  
Pravda

Si había algo que Honecker tenía claro era que no regresaría voluntariamente a Alemania y así se lo expresó a Gorbachov. Su anhelo era viajar a Chile donde se encontraba su hija Sonja, casada con el exiliado chileno Leonardo Yáñez Betancourt, y sus nietos, Roberto y Viviana. El lazo familiar de Honecker con Chile era importante al igual que los vínculos políticos y de amistad que tenía con un sector del socialismo chileno al que recibió en la RDA en los tiempos del exilio, algo que se haría sentir durante el desarrollo de la trama<sup>18</sup>. La decisión también apeló a su *“frágil estado de salud”* a pesar de que no había claridad sobre esto, lo que hizo necesario un diagnóstico médico.

Extraoficialmente desde el segundo semestre de 1991, se divulgaron rumores de un eventual viaje a Chile de Honecker. En noviembre se aseguró que tenía apoyo para conseguir el asilo definitivo<sup>19</sup>. Ricardo Núñez figura del socialismo chileno, recuerda en

<sup>17</sup> Kunze, Thomas, *op. cit.*, pp. 136-138.

<sup>18</sup> Véase el relato autobiográfico de Yáñez, Roberto y Grimm, Thomas, *Ich war der letzte Bürger der DDR. Mein Leben als Enkel der Honeckers*, Insel Verlag GmbH, Berlin, 2018. Gajardo, Gustavo y Medina, Cristián, «De la amistad a la Diplomacia. El Reconocimiento Internacional del gobierno de la Unidad Popular a la República Democrática Alemana, 1971», *Izquierdas*, n° 48, noviembre, 2019 (pp. 44-63). Sobre los vínculos de políticos chilenos con la RDA y el exilio en ese país durante la dictadura de Augusto Pinochet véase: Koch, Sebastian, *Zuflichtsort DDR? Chilenische Flüchtlinge und die Ausländerpolitik der SED*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 2016; Maurin, Jost, «Flüchtlinge als politisches Instrument: chilenische Emigranten in der DDR 1973-1989», *Totalitarismus und Demokratie*, 2 (2), 2005 (pp. 345-374). El contexto histórico más amplio de las relaciones bilaterales, en Emmerling, Inga, *Die DDR und Chile. Außenpolitik Außenhandel und Solidarität*, Ch. Links Verlag, Berlin, 2013; Dufner, Georg, *Chile als Bestandteil des revolutionären Weltprozesses. Die Chilepolitik der DDR im Spannungsfeld von außenpolitischen, ökonomischen und ideologischen Interessen 1952-1973*, VDM Publishing, Saarbrücken, 2008; Dufner, Georg, *Partner im Kalten Krieg. Die politische Beziehungen zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Chile*, Campus Verlag, Frankfurt am Main/New York, 2014; Dufner, Georg, «Die Beziehungen zwischen der DDR und Chile, 1949-1989» y Ruderer, Stephan, «Chile und Deutschland, 1990-2010», ambos en eds. Dufner, Georg; Fernandois, Joaquín y Rinke, Stefan, *Deutschland und Chile: 1850 bis zur Gegenwart: ein Handbuch / Chile y Alemania, 1850 hasta hoy: un manual*, Stuttgart, Verlag Hans-Dieter Heinz/Akademischer Verlag Stuttgart, 2016 (pp. 213-258) y (pp. 259-293), respectivamente.

<sup>19</sup> CHILES unterstützt Asylbegehren Honeckers, *Berliner Zeitung*, 30. November 1991; Weihnachtsreise Honeckers nach Chile, *Berliner Morgenpost*, 30. November 1991. Un semanario político chileno aseguró que Margot Honecker se reunió en Chile con los dirigentes socialistas Ricardo Núñez, Carlos Altamirano, Clodomiro Almeyda para que Honecker llegara a Chile, *Revista Qué Pasa*, 21 de octubre de 1991.

este sentido que Margot Honecker visitó Chile en octubre de 1991 pero que sólo se reunió con el Partido Comunista producto de su propio dogmatismo ideológico<sup>20</sup>.

Por su parte, en una entrevista a *Der Spiegel*, el matrimonio germano-oriental dejó clara su condición en Moscú y transparentó su deseo de reunirse con su familia en Chile, algo imposible en ese momento por el requerimiento de la justicia alemana que amplió los cargos contra Honecker<sup>21</sup>.

Incluso, el senador Hugo Ortiz de Filippi acusó al gobierno del presidente Aylwin de utilizar un doble estándar al poner como requisito para el viaje del ex dictador a Chile que tuviera pasaporte<sup>22</sup>. El parlamentario remitió una carta a Honecker donde adjuntó toda la correspondencia que despachó al embajador alemán en Chile, Wiegand Pabsch, a Boris Yeltsin y Helmut Kohl<sup>23</sup>. Ortiz de Filippi fue el primer parlamentario chileno que pidió asilo en favor de Honecker, idea que no compartió su correligionario y diputado Teodoro Ribera<sup>24</sup>.

La documentación diplomática y las fuentes oficiales revelan que el gobierno de Aylwin al menos estudió la posibilidad de asilo a Honecker antes de que éste ingresara a la Embajada chilena en Moscú en diciembre de 1991<sup>25</sup>. Así por ejemplo, en una carta enviada el 2 de octubre de 1991 por el Jefe de Gabinete Presidencial, Carlos Bascuñán, al ministro

<sup>20</sup> Entrevista a Ricardo Núñez, 5 de junio de 2018. Político socialista chileno, presidente de la colectividad 1991-1992, vicepresidente de la Internacional Socialista, y Embajador de Chile en México. Sobre la visita a Chile de Margot Honecker: «Conversación de El Siglo con Margot Honecker en Isla Negra», *El Siglo*, 20-26 de octubre 1991, p.12. «Ahora sólo soy una abuela alemana», *La Nación*, 23 de octubre de 1991, p. 23.

<sup>21</sup> «Ich bin im politischen Asyl», *Der Spiegel*, N° 23, 1991, pp. 37-45. «Kein Herz für Honecker», *Der Spiegel*, N° 27, 1991, p. 17. «Honecker in die chilenische Botschaft geflüchtet, Auslieferung wäre völkerrechtswidrig», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 13 de diciembre de 1991, p. 1.

<sup>22</sup> Abogado y político chileno del derechista Partido Renovación Nacional (RN). Fue senador de la República de Chile entre 1990-1994. Diario de Sesiones del Senado, República de Chile, sesión 21ª., extraordinaria. 3 de diciembre de 1991. Posteriormente, y en razón de las expresiones del senador Ortiz de Filippi, Honecker le envió una carta manuscrita donde agradeció las palabras del legislador, en Diario de Sesiones del Senado, República de Chile, sesión 35ª. Extraordinaria, 21 de enero de 1992.

[https://www.bcn.cl/historiapolitica/entrevistas/detalle.html?handle\\_hc=10221.1/12707&handle=10221.1/42950#top\\_capsula](https://www.bcn.cl/historiapolitica/entrevistas/detalle.html?handle_hc=10221.1/12707&handle=10221.1/42950#top_capsula) (visitado el 28 de noviembre de 2018).

<sup>23</sup> Diario de Sesiones del Senado, República de Chile, sesión 27ª., extraordinaria, 17 de diciembre de 1991.

<sup>24</sup> Abogado y político del derechista Partido Renovación Nacional (RN). Fue diputado de la República de Chile entre 1990-1998. «El peliagudo “Issue” Honecker», *El Mercurio*, 5 de enero de 1992, p. D 2.

<sup>25</sup> Respecto al problema de la restitución y la extradición. Embajada de Chile en Alemania, Depto. Económico. ProChile. Berlín, 6 de noviembre de 1991, en ARREE-FJH, vol. 2.; Informe del subsecretario de Relaciones Exteriores, Edmundo Vargas, al presidente de Chile, Patricio Aylwin, sobre arribo y posible solicitud de asilo a su favor de Erich Honecker. 28 de noviembre de 1991, en ARREE-FJH, vol. 2; Memorandum Res. N° S/N. Entrevista del ministro Consejero, Subdirector de Política Bilateral, Jaime Pardo Huerta, con el primer Consejero de la Embajada de Alemania en Chile, Roland Kliesow. 29 de noviembre de 1991, en ARREE-FJH, vol. 2.



Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, revela que se habían presentado solicitudes al respecto<sup>26</sup>.

Con el ex líder germano-oriental instalado en la sede diplomática chilena, el gobierno de Santiago emitió una declaración que no mencionó las razones humanitarias para darle refugio. Esta sólo se refirió a la orden de expulsión del territorio ruso que pesaba sobre él, algo que no se podía hacer dado que las autoridades de ese país no le habían entregado la documentación necesaria<sup>27</sup>.

La primera vez que se mencionó oficialmente las “razones humanitarias” fue en la carta que Aylwin dirigió a Boris Yeltsin. En ella, junto con reconocer que no estaban las condiciones para otorgar asilo político en Chile a Honecker, era conveniente «en consideración a su avanzada edad y a su delicado estado de salud, por razones humanitarias» y en base al derecho internacional buscar una solución<sup>28</sup>. En la misma concordancia el embajador de Chile en Rusia, Clodomiro Almeyda, aseguró que las “razones humanitarias” fueron claves para recibir a Honecker en la legación diplomática, lo que provocó molestia en los alemanes.

*Bajo estas circunstancias el Gobierno Federal no puede aceptar la invocación de aspectos humanitarios, que pudieran citarse en contra de retorno del Señor Honecker. Considera tales argumentos como hirientes, puesto que ponen en duda las garantías formuladas en su constitución<sup>29</sup>.*

<sup>26</sup> Carta al ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa. 2 de octubre de 1991, en Archivo Presidencial Patricio Aylwin, Universidad Alberto Hurtado (ADPA), CL CLUAH 1-91-3895. Por su parte, un periódico alemán informó que Silva Cimma reconoció ante el Congreso de Chile que un mes antes supieron de la intención de Almeyda de pedir asilo, la que rechazaron, véase «Früherer DDR-Staatschef verlässt nach nach sieben Monaten chilenischen Botschaft in Moskau», *Süddeutsche Zeitung*, 30 de julio de 1992, p. 1. Entrevista a Jorge Arrate, 29 de enero de 2018. Político socialista chileno, presidente de esa colectividad entre 1990-1991.

<sup>27</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Declaración Pública. 12 de diciembre de 1991, en ARREE-FJH, vol. 2; Protocolo sobre Notificación de resolución de expulsión del territorio de la Federación Rusa. 10 de diciembre de 1992 y Notificación de aplazamiento de la ejecución de la resolución de expulsión del territorio de la Federación Rusa, en ARREE-FJH, vol. 2

<sup>28</sup> Carta del Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin, al Presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin. 14 de diciembre de 1991, en ARREE-FJH, vol. 2. ARREE, Télex secreto N° 600, 20 de diciembre de 1991; ARREE, Télex secreto N° 609, 21 de diciembre de 1991. Entrevista a Jorge Guzmán, 16 de enero de 2018. Diplomático chileno, cónsul de ese país en Moscú 1990-1993, secretario de la Embajada de Chile en la ex URSS.

<sup>29</sup> Memorándum del Embajador de Chile en Moscú, Clodomiro Almeyda. 5 de marzo de 1992 en ARREE-FJH, vol. 2. Deutscher Bundestag, 12. Wahlperiode, 76. Sitzung. Bonn. Donnerstag, den 13 februar, 1992. p. 6351.

El ministro del Interior, Enrique Krauss, y el ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, complementaron la posición oficial del gobierno chileno señalando que se buscaría una solución humanitaria al conflicto. Es la primera vez que se habló de solidaridad ante este caso debido al delicado estado de salud y la culpabilidad política y judicial de Honecker. Según esto, la intención de Chile en ese momento era que se autorizara su salida a un tercer país, Corea del Norte, para recibir tratamiento médico<sup>30</sup>. Los norcoreanos insistieron en el ofrecimiento de ayuda y en Moscú se reunieron agentes diplomáticos de ambos países<sup>31</sup>.

Para Margot Honecker la condición médica de su esposo permitiría resolver la situación “de forma humanitaria”<sup>32</sup>. Un argumento, que por cierto, atravesó transversalmente a los partidos políticos chilenos de gobierno y oposición<sup>33</sup>. Así, durante los primeros meses hubo preocupación ante la eventualidad de que la salud del “huésped” requiriese una atención más especializada. La prensa se preguntó: «¿Pueden las autoridades chilenas, que lo han acogido, enviarlo a tratarse en un hospital ruso, país que ha amenazado con expulsarlo de su territorio? »<sup>34</sup>. La pregunta era válida puesto que la volatilidad de la situación en Rusia para ese momento no daba garantías de seguridad para el enfermo.

En esas circunstancias y conservando su calidad de “huésped” era posible que Honecker llegara a Chile. De ser trasladado por necesidad de atención médica, Alemania podría insistir en su demanda de extradición, pero sucedía que Chile no tenía tratados vigentes al respecto con ese país, con lo cual serían los tribunales chilenos los llamados a pronunciarse. Un asunto que los alemanes no estuvieron dispuestos a aceptar<sup>35</sup>.

---

Presentación verbal del embajador de la RFA a ministro del Interior Enrique Krauss, 18 de diciembre de 1991, en ARREE.

<sup>30</sup> ARREE, Télex secreto N° 605, 20 de diciembre de 1991.

<sup>31</sup> ARREE, Télex N° 057, 11 de abril de 1992; ARREE, Télex N° 016, 12 de abril de 1992. Contactos con la Embajada de Corea del Norte. 29 de abril de 1992, en: ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>32</sup> «Se impedirá a Honecker viajar a un tercer país», *El Mercurio*, 15 de diciembre de 1991, p. A 15.

<sup>33</sup> «El peliagudo “Issue” Honecker», *El Mercurio*, 5 de enero de 1992, p. D 2. “Cuatro conflictos entre socialistas y DC”, *La Segunda*, 17 de diciembre de 1991, p. 11. «El caso Honecker y las enseñanzas del pasado», *La Segunda*, 21 de enero de 1992, p. 12. «Encrucijada del caso Honecker», *La Segunda*, 28 de febrero de 1992, p. 12.

<sup>34</sup> «El peliagudo “Issue” Honecker», *El Mercurio*, 5 de enero de 1992, p. D 2. «Honecker continúa en Embajada en Rusia», *El Mercurio*, 20 de enero de 1992, p. C 1.

<sup>35</sup> La situación de Honecker despertó en los alemanes el recuerdo del caso de Walter Rauff -criminal nazi detenido en Chile en 1962 cuya extradición a Alemania fue denegada por la justicia chilena- algo que no se podía repetir. Informe del Subsecretario de Relaciones Exteriores de Chile, Edmundo Vargas, al Presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin. 28 de noviembre de 1991, en ARREE.

Incluso desde la Cancillería chilena se propuso que fuera el S. S. Juan Pablo II el que hiciera un llamado humanitario frente a un hombre que, por mucha responsabilidad que tuvo en la RDA estaba viejo y enfermo: «sería un gran gesto cristiano», se dijo<sup>36</sup>. Algo que también respaldó el entonces Arzobispo de Santiago, Monseñor Carlos Oviedo<sup>37</sup>.

Entre los altos funcionarios de la Cancillería rusa también circuló la idea de resolver el caso por la vía humanitaria. El Jefe del Departamento para la Cooperación Humanitaria y los Derechos Humanos, Viacheslav Bajmin, declaró que «este asunto está tan relacionado con el tema de los derechos humanos como otros de responsabilidad del ex jerarca comunista relacionados con crímenes». Para él, Honecker tenía suficiente castigo por ser *persona non grata* en todas partes<sup>38</sup>. Distinta fue la postura del Encargado de Negocios de la Embajada alemana en Chile, Ronald Kliesow, que señaló que en sus 20 años como jefe de Estado, «fue el más inhumano stalinista, por excelencia, en todo el bloque del Este: él nunca aceptó argumentos humanitarios. Por lo tanto, dudo que sea el personaje para ser favorecido por razones humanitarias»<sup>39</sup>.

Como sea, estas ideas flotaban en el ambiente como un curso de acción para lograr la salida de Honecker de la embajada chilena en Moscú. Incluso el Canciller chileno, Silva Cimma, recalcó en ese momento que el problema se produjo cuando fue recibido en la Legación «(...) por razones humanitarias, para no dejarlo abandonado, inerme y que pueda ser hecho prisionero. Que hay connotaciones humanas, claro que sí; no puede dejar de haberlas y sería irracional pretender lo contrario»<sup>40</sup>.

Desde Alemania el periódico Bild aseguró que Chile llevaría el caso Honecker ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU con el fin de que se le otorgase la calidad de refugiado a causa de su estado de salud, y así recibir tratamiento médico en Santiago. De conseguirlo, tendría documentación personal provisional de la Cruz Roja que le permitiría dejar Rusia<sup>41</sup>.

---

<sup>36</sup> «El peliagudo “Issue” Honecker», *El Mercurio*, 5 de enero de 1992, p. D 2.

<sup>37</sup> «Arzobispo Oviedo respaldó postura chilena en caso de Erich Honecker», *La Segunda*, 18 de febrero de 1992, p. 2.

<sup>38</sup> «Confianza en eventual acuerdo expresó James Holger en Moscú», *El Mercurio*, 17 de marzo de 1992, C 2.

<sup>39</sup> «Roland Kliesow: “Si se hablara de asilo para Honecker, sería una insolencia y un insulto a nuestro país”», *La Segunda*, 28 de febrero de 1992, p. 13.

<sup>40</sup> «Honecker... ¿De huésped a turista?», *El Mercurio*, 12 de enero de 1992, D 2.

<sup>41</sup> «Según diario alemán, Chile acudiría a la ONU por salud de Honecker», *La Segunda*, 13 de febrero de 1992.

Se percibe que el tema del estado de salud de Honecker se convirtió en una preocupación para La Moneda y en el que Corea del Norte ofreció ayuda médica pero no asilo político<sup>42</sup>.

Para fines de enero de 1992 el embajador Clodomiro Almeyda aseguró que la salud de Honecker era “*preocupante*” pero que su estado no era crítico. Al mes siguiente, el ingreso de una ambulancia a la sede diplomática chilena en Moscú encendió las alarmas en Santiago<sup>43</sup>. Un equipo médico de la clínica Botkin lo examinó y estableció un posible tumor maligno en el hígado<sup>44</sup>. Almeyda solicitó una vez más que se evaluara la eventual visita a Chile por razones humanitarias. Ante ello, el MINRE recomendó que ante una emergencia médica se entregase a las autoridades rusas la información y se solicitara la atención correspondiente. En resumen, se buscó garantizar la protección y beneficios diplomáticos de Honecker como “huésped” de la embajada si es que debía salir a un hospital para ser atendido. En definitiva, había que evitar que esto fuese aprovechado por los rusos para detenerlo y enviarlo a Alemania, de ahí tanta precaución y seguridad. Por su parte, Honecker estaba muy consciente de su tambaleante situación por lo que envió una vez más una carta al gobierno de Boris Yeltsin pidiendo autorización para viajar a Chile argumentando que ésta podría ser la última vez que se reuniría con su familia<sup>45</sup>.

La Cancillería chilena dio instrucciones claras y precisas a su Legación en Moscú, si se presentaba esta situación:

*(...) 1. En esta circunstancia, us, requerirá anuencia autoridades para trasladar sr. Honecker a un hospital, objeto sea atendido adecuadamente.*

*2. Asimismo, solicitará que, en traslados y durante permanencia en hospital, se respeten garantías e inmunidades que actualmente se le otorgan en esa embajada<sup>46</sup>.*

<sup>42</sup> «Caso Honecker no plantea urgencia por el momento», *El Mercurio*, 7 de enero de 1992, p. C 2. «C. Almeyda no viajó en misión del gobierno», *El Mercurio*, 8 de enero de 1992, p. C 6.

<sup>43</sup> «Clodomiro Almeyda: Salud de Honecker es preocupante», *La Segunda*, 28 de enero de 1992, p. 10. «Top Secret», *La Segunda*, 12 de febrero de 1991, p. 9

<sup>44</sup> Kunze, Thomas, *op. cit.*, pp. 149-150.

<sup>45</sup> Télex Secreto Urgente n° 068, Informe médico Sr. Honecker, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 12 de febrero de 1992.

<sup>46</sup> Télex Secreto Urgente n° 037, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 12 de febrero de 1992.

El 12 de febrero de 1992, la Embajada de Chile en Rusia remitió a la Cancillería un informe médico del jefe del policlínico especial de la Dirección General de Servicios al Cuerpo Diplomático (UPDK), la Dra. Svetlana Sharkova, que señaló que Honecker padecía una grave enfermedad<sup>47</sup>.

Sin embargo, para Almeyda la apreciación provisional que hicieron los médicos rusos en esa visita fue mal interpretada por la prensa, originando toda clase de rumores.

*Todas esas apreciaciones son falsas. Particularmente el Embajador suscrito siempre sostuvo antes quienes le interrogaban sobre esta materia, que se encontraba en aparente buen estado de salud, con buen ánimo y que incluso salía a pasear alrededor de la Embajada, lo que no estaba en contradicción con el pronóstico provisional del informe médico<sup>48</sup>.*

Al respecto, el periodista, Ascanio Cavallo señala que en la Cancillería chilena se supo que ese “pronóstico provisional” fue comentado con cierta satisfacción al crear una obligación humanitaria de Chile con Honecker<sup>49</sup>.

Con estos antecedentes Chile estimó que era mejor internar al “huésped” en un hospital en Moscú para corroborar y profundizar ese diagnóstico y así recibir de ser necesario, la atención médica correcta.

### **¿El enfermo imaginario?**

*«Es puro cuento que está enfermo.  
Ese señor no tiene nada».*  
Revista Qué Pasa, 10 de abril de 1993.

El Canciller, Silva Cimma, exigió un segundo examen para tener certeza, por lo que el ministro subrogante de Relaciones Exteriores, Edmundo Vargas, instruyó al embajador Almeyda «para que el señor Honecker sea atendido en un hospital o en una clínica en mejores condiciones que en una embajada. Por supuesto sujeto al compromiso que no va a

<sup>47</sup> Dirección de Servicios al Cuerpo Diplomático (UPDK). 12 de febrero de 1992 en ARREE-FJH, vol. 2. Informe médico Sr. Honecker, Télex Secreto Urgente n° 068, 12 de febrero de 1992, ARREE, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú.

<sup>48</sup> Memorándum del Embajador de Chile en Moscú, Clodomiro Almeyda. 5 de marzo de 1992 en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>49</sup> Cavallo, op. cit. p. 187.

ser entregado a otras autoridades»<sup>50</sup>. A mediados de febrero de 1992, Vargas, informó que debido al cáncer hepático de Honecker, se necesitaba que se le realizara una biopsia para establecer su gravedad «la cual debe efectuarse en un hospital y no en las precarias condiciones de la embajada en que está»<sup>51</sup>. Las gestiones para su hospitalización fueron difíciles para los diplomáticos chilenos pero gracias a las intensas negociaciones entre los tres estados involucrados (Alemania, Rusia y Chile) ésta pudo realizarse<sup>52</sup>.

Los alemanes no se opusieron a que recibiera atención médica, lo que no significó variar sus intenciones de que Honecker debía regresar a Alemania. En una reunión entre el embajador de Chile en Alemania, Carlos Huneeus, y el subsecretario de RR.EE. alemán, Dieter Kastrup, se recalcó que no aceptarían la salida de Honecker de la Federación Rusa a un tercer país. Esto ya había quedado resuelto en las reuniones que sostuvieron el Canciller alemán, Hans-Dietrich Genscher, el embajador Klaus Blech, y Boris Pankin, ministro de Asuntos Exteriores de la URSS. Dejar en la impunidad a Honecker no era una opción<sup>53</sup>.

Por su parte, Chile comunicó al gobierno ruso que respaldaba los deseos de su invitado alemán por razones humanitarias. Para ello en febrero de 1992, el Embajador Almeyda sostuvo una entrevista con el viceministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Boris Kolokov, con el fin de agilizar las gestiones para la hospitalización. En la reunión el diplomático chileno le expresó el carácter humanitario del accionar de Chile y solicitó acceder a sus peticiones:

*(...) Se le transmitió al sr. viceministro la solicitud del presidente Aylwin, poniendo debido énfasis en sus fundamentos humanitarios, en que el eventual ingreso del Sr. Honecker a Chile no supone de modo alguno asilo político, que por lo demás no se ha solicitado, y que esta circunstancia no afecta al derecho del gobierno alemán de solicitar su extradición, con relación a lo cual nuestro gobierno se atenderá plenamente a la decisión de los tribunales de justicia*<sup>54</sup>.

<sup>50</sup> «Honecker está “grave” y Chile pedirá a Rusia que sea atendido en un hospital», *La Segunda*, 12 de febrero de 1992, p. 12.

<sup>51</sup> Memorándum del Embajador de Chile en Moscú, Clodomiro Almeyda. 5 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>52</sup> Briefing de la Embajada de Chile en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>53</sup> Télex Reservado Urgente n° 072, E. Honecker, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Alemania, Bonn, 19 de febrero de 1992.

<sup>54</sup> Según lo describía el informe de la Embajada al MINREL, en Télex Secreto Urgente N° 086, Caso Honecker, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 19 de febrero de 1992. La Embajada también realizó un comunicado de prensa oficial donde informaba de la reunión entre Almeyda

La situación era compleja, a pesar de las presiones alemanas y las declaraciones de su gobierno, Chile era considerado una opción viable por razones humanitarias debido a la enfermedad del huésped; claramente la posición era sin duda desafiante.

Finalmente, el gobierno ruso permitió el traslado del huésped a un centro médico. La prensa alemana criticó esta estrategia y la consideró una maniobra para salir del “callejón sin salida” en que habían caído las conversaciones entre los gobiernos involucrados<sup>55</sup>. Por su parte, el matrimonio Honecker agradeció al presidente Aylwin las gestiones realizadas por Chile<sup>56</sup>.

En el período durante el cual se realizaron estas negociaciones Chile estuvo dispuesto a recibir en su territorio a Honecker por razones humanitarias y pidió permiso a Rusia para que pudiera salir del país. Esto no implicaba asilo político alguno dejando a salvo el derecho alemán a pedir su extradición<sup>57</sup>.

El temor a ser detenido por las autoridades rusas y expulsado hacia Alemania dilató el ingreso de Honecker a un hospital, el peso del acuerdo Kohl – Yeltsin para su entrega era algo a considerar. El ministro alemán de Justicia, Klaus Kinkel, aseguró que se le negaba su viaje a Chile ya que podía recibir atención médica en Alemania<sup>58</sup>.

El traslado al hospital se concretó el 24 de febrero de 1992 gracias a un compromiso directo del gobierno ruso donde el propio Boris Yeltsin firmó y respaldó las plenas garantías y seguridades que el estado otorgaba a Honecker, ya que consideró al ex dirigente como un invitado de la Embajada chilena y por lo tanto contaba con privilegios diplomáticos<sup>59</sup>. Su

---

y Kolokov, en Télex Ordinario Urgente n° 088, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 19 de febrero de 1992.

<sup>55</sup> «Honeckers Krankheit», *Der Spiegel*, 8/1992, p. 16.

<sup>56</sup> “Sr. Honecker y su esposa solicitaron se hiciera llegar a través de la cancillería al sr. Presidente de la República, sus sinceros agradecimientos por este nuevo gesto de solidaridad humana para con ellos”, en Télex Secreto Urgente n° 093, Solicita transmitir mensaje a S. E. Presidente de la República, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 20 de febrero de 1992.

<sup>57</sup> Según lo describía el informe de la Embajada al MINREL en: Télex Secreto Urgente n° 086, Caso Honecker, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 19 de febrero de 1992, ARREE.

<sup>58</sup> Deutscher Bundestag, 12 Wahlperiode, Schriftliche Fragen mit den in der Woche vom 2. März 1992. eingegangenen Antworten der Bundesregierung, p. 3.

<sup>59</sup> Este compromiso fue materializado en una carta del viceministro Kolokov a Aylwin en la que decía: “El sr. Presidente Yeltsin, presidente de la Federación Rusa, dio la indicación de garantizar la seguridad del tratamiento médico del Sr. Honecker, huésped de la embajada de Chile y, en particular, durante su traslado de la embajada a la clínica, durante el periodo de su tratamiento en la clínica y su regreso a la embajada de Chile”. Kunze, Thomas, *op. cit.*, p. 149.

traslado se realizó en el automóvil oficial del embajador Almeyda que portaba el pabellón nacional<sup>60</sup>.

*En la mañana de hoy fue trasladado al sector para diplomáticos del hospital Botkin, el Sr. Erich Honecker, en su calidad de Huésped de la Embajada de Chile, para proseguir la investigación sobre el estado de su salud. Esta hospitalización se ha efectuado con todas las garantías y seguridades requeridas por el gobierno chileno, por lo que la embajada de Chile agradece muy sinceramente a las autoridades rusas y en especial al Viceministro de RREE Sr. Boris Kolokov, por su favorable disposición al respecto<sup>61</sup>.*

Su estadía en Botkin fue planeada celosamente por el gobierno chileno, cualquier filtración a los medios podría agravar la situación y elevar la tensión entre Santiago y Bonn. El gobierno de Yeltsin, por su parte, se movió tíbiamente intentando restarle importancia al asunto y evitar daños colaterales en su propia política exterior. Esto se ilustra a la perfección en las declaraciones de Gorbachov – sin cargos oficiales ya, tras su dimisión como secretario general del PCUS en agosto de 1991 y como presidente de la URSS en diciembre del mismo año-, mientras visitaba Alemania:

*Desde un punto de vista puramente humano, aquel hombre anciano debería ser dejado en paz. Respecto a una solución al problema desde el punto de vista político, yo actuaría tal como hizo Boris Yeltsin durante su visita a Alemania. En ese tiempo él dijo que Honecker era huésped de Gorbachov. Ahora yo digo que Honecker es huésped de Yeltsin, quien debe tomar una decisión<sup>62</sup>.*

---

<sup>60</sup> Carta del Vice-Canciller de la Federación Rusa, Boris Kolokov al Embajador de la República de Chile en la Federación Rusa, Clodomiro Almeyda. Moscú 21 de febrero de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>61</sup> Télex Ordinario Urgente n° 099, Informa hospitalización Sr. Honecker, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 24 de febrero de 1992.

<sup>62</sup> Una muestra de la posición rusa frente al problema Honecker de tratar de evitar cualquier problema mayúsculo haciéndose a un lado en la disputa Alemania Chile. Télex Secreto Urgente n° 118, Caso Honecker, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 2 de marzo de 1992.



El hermetismo en Botkin fue total incluso solicitaron a los médicos rusos no emitir ninguna declaración de prensa<sup>63</sup>. Realizados los exámenes, el 3 de marzo, Honecker retornó a la misión chilena; cabe mencionar que los gastos médicos fueron considerados como egresos del presupuesto de la Embajada de Chile<sup>64</sup>.

Los resultados de dichos exámenes demoraron, algo inusual ya que según los especialistas era posible diagnosticar cáncer a una persona en menos de 24 horas<sup>65</sup>.

Finalmente, Almeyda transcribió a la Cancillería chilena el diagnóstico de la junta médica del hospital Botkin, el que concluyó que la salud del paciente era completamente satisfactoria, mucho mejor de lo que esperaban, no presentaba molestias ni dolencias: «La junta médica considera que el paciente tiene arterioesclerosis generalizada manifestada en la aorta, en las arterias coronarias, corazón arterias carótidas y renales»<sup>66</sup>. No se menciona la palabra cáncer. El jefe del pabellón, Alexandr Baradulin, declaró que el ex presidente este-alemán «no tiene ninguna enfermedad de gravedad, incluido cáncer son meras conjeturas»<sup>67</sup>.

Esto sorprendió incluso al círculo más íntimo de Honecker<sup>68</sup>, la prensa alemana especuló que los rusos cambiaron el diagnóstico para librarse del ex dictador<sup>69</sup>. Esto tenía sentido en un momento –marzo de 1992- en que el gobierno de Boris Yeltsin y el de Helmut Kohl presionaban a Chile para que Honecker fuera expulsado de la embajada<sup>70</sup>.

Para el mundo el llamado “factor humanitario” condicionaba la determinación del matrimonio socialista a viajar a Chile o Corea del Norte. Frente a ello, Enrique Correa, aseguró «que tuviera cáncer favorecía la salida humanitaria, hasta ese momento sólo teníamos la reagrupación familiar», en esto coincidió con Ricardo Núñez<sup>71</sup>. Por lo mismo,

<sup>63</sup> Estas informaciones se encuentran presente en el dialogo entre el MINREL y la Embajada chilena en Bonn. Télex Ordinario Urgente n° 041, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Alemania, Bonn, 28 de febrero de 1992.

<sup>64</sup> La suma total fue de US\$ 4.369, según lo especificó Almeyda al MINREL, si consideramos el valor del dólar en 1992, La factura le costó a Chile 1.584,112 pesos. En: Oficio Reservado n° 004, Comprobante de Contabilidad N° 229, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 29 de abril de 1992.

<sup>65</sup> «Ungewissheit über Honeckers Gesundheit», *Süddeutsche Zeitung*, 27 de febrero de 1992, p. 1.

<sup>66</sup> Télex Secreto Urgente N° 127, MINREL, Gobierno de Chile, Embajada en Federación Rusa, Moscú, 3 de marzo de 1992.

<sup>67</sup> Curiosamente Kunze en su libro no menciona en absoluto este segundo examen médico de marzo de 1992. Si lo menciona en su texto Roberto Yáñez, Roberto y Thomas Grimm.

<sup>68</sup> Embajada de Chile en Alemania. Mensaje N° 130. 10 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>69</sup> «Chilenische Sozialisten: Betrugsmanöver im Fall Honecker. Krankheit wurde bewusst vertuscht», *Neues Deutschland*, 19 de agosto de 1992, p. 1.

<sup>70</sup> Kunze, Thomas, *op. cit.*, p. 151.

<sup>71</sup> Entrevista a Enrique Correa R., 6 de julio de 2018. Ex Ministro Secretario General de Gobierno de Chile 1990-1994, 6 de julio de 2018. Entrevista a Ricardo Núñez, 5 de junio de 2018.

el informe médico dio un vuelco al caso, puesto que se había comprobado que Honecker estaba sano y que no tenía cáncer, pero también constituyó un enigma.

Con este nuevo escenario, se abrió lugar al regreso de Honecker a Alemania para comparecer ante la justicia, pero la situación no quedó ahí. Meses después de estos hechos, se deslizó la teoría de que la enfermedad hepática que padeció fue silenciada y los informes médicos manipulados para permitir su extradición a Alemania. Ante ello el socialista, Ricardo Núñez, solicitó efectuar una investigación<sup>72</sup> y el propio Gorbachov sostuvo que Honecker quería mantener su enfermedad hepática en secreto<sup>73</sup>. La Dra. Svetlana Sharkova, por su parte, aseguró que jamás se habló de cáncer, «sólo de algo extraño en el hígado»<sup>74</sup>.

Almeyda hizo su propia lectura: «Tal resultado no ha extrañado mayormente al suscrito, pues la posibilidad de una metástasis cancerosa fue siempre sólo una posibilidad, lo que felizmente no se logró confirmar»<sup>75</sup>. Aun así siguió buscando sacar a su viejo camarada de Moscú y tuvo reuniones con altos funcionarios del gobierno ruso para ello<sup>76</sup>.

Posterior al segundo informe médico Boris Yeltsin envió una carta al presidente Patricio Aylwin en la que manifestó su «intención de seguir buscando una solución justa del problema, partiendo de los compromisos asumidos, las normas del derecho internacional vigente así como de los principios humanitarios...», algo que era similar a la carta que Aylwin le remitió en diciembre de 1991<sup>77</sup>.

El cambio de escenario obligó a la Cancillería a emitir una declaración en la que junto con exponer hasta ese momento los aspectos del “caso”, sostuvo que había realizado las acciones a su alcance para resolver el tema guiado en esa primera etapa por consideraciones humanitarias.

---

<sup>72</sup> «Honecker offenbar todkrank», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 18 de agosto de 1992, p. 4.

<sup>73</sup> «Gorbatschow rügt Honeckers Ärzte», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 23 de agosto de 1991, p. 2.

<sup>74</sup> «La doctora rusa que trató a Honecker en diciembre dice que nunca se habló de cáncer», *La Segunda*, 19 de marzo de 1992, p. 4.

<sup>75</sup> Memorándum del Embajador de Chile en Moscú, Clodomiro Almeyda. 5 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2; Carta del T. S. Jorge O’Ryan (Embajada de Chile en Alemania) al Embajador James Holger. 17 de agosto de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>76</sup> Memorándum del Embajador de Chile en Moscú, Clodomiro Almeyda. 5 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2; Kunze, Thomas, *op. cit.*, p. 150.

<sup>77</sup> Carta del presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin al presidente de la República de Chile, Patricio Aylwin. 4 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

### La salud de Honecker, una nebulosa

Como vemos, el argumento chileno de una actitud humanitaria como causa del refugio otorgado a Honecker se esfumó, consolidando el incordio diplomático propio de un asilo de facto<sup>78</sup>. El antecedente médico se puso en entredicho y lo peor para Chile era que aceptarlo significaba cuestionar a los tribunales de Alemania y la amistad con ese país.

Ante las nuevas circunstancias La Moneda optó a fondo por una salida jurídico-diplomática en base a normas de Derecho Internacional y a eso respondió la designación de James Holger, hasta ese momento embajador alterno de Chile ante la Organización de las Naciones Unidas, como negociador ante los gobiernos de Rusia y la República Federal de Alemania (RFA), «*para tratar este delicado asunto*»<sup>79</sup>. No fue lo único, también se llamó a informar a Santiago al embajador Almeyda.

En palabras del Canciller chileno: «(...) ya no había motivaciones de primera prioridad que justificaran prolongar su condición de huésped, que, desde el primer momento, se había establecido como condición esencialmente temporal. He aquí el cometido que se entrega al embajador señor Holger...»<sup>80</sup>.

La prensa alemana reaccionó con irritación ante el buen estado de salud de Honecker a pesar de las afirmaciones de su esposa y funcionarios chilenos de que estaba gravemente enfermo<sup>81</sup>. La insistencia de Honecker de no regresar voluntariamente a Alemania para enfrentar lo que en su opinión era un proceso político que enjuiciaba a la RDA, caldeó más la situación<sup>82</sup>.

El Embajador de Chile en Alemania, Carlos Huneeus -quien tenía presente los costos políticos y morales que el incidente tenía para Chile-, le manifestó al asesor especial en materias internacionales del presidente Aylwin, Roberto Cifuentes, que:

<sup>78</sup> «Dicen en Alemania: Aylwin está dilatando las cosas», *La Segunda*, 11 de marzo de 1992, p. 2 y 9.

<sup>79</sup> Diplomático chileno de vasta trayectoria y experiencia. Carta del presidente de Chile, Patricio Aylwin al presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin. 10 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2; Lineamientos de instrucción al Embajador en Misión Especial Sr. James Holger. 13 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

Los otros nombres que circularon para acometer la tarea fueron: Juan Somavía, embajador ante la ONU (Nueva York); Herald Muñoz, embajador ante la OEA (Washington); Gonzalo Figueroa, embajador ante la UNESCO (París); Mario Artaza, embajador alterno ante la UNESCO; Ernesto Tironi, embajador ante los organismos internacionales con sede en Ginebra; Hernán Gutiérrez, embajador ante los organismos internacionales con sede en Viena; Hugo Trivelli, embajador ante la FAO, sede Roma.

<sup>80</sup> Cámara de Diputados, República de Chile, sesión 25ª. Legislatura Ordinaria, 5 de agosto de 1992, p. 2050.

<sup>81</sup> Embajada de Chile en Alemania. Mensaje N° 130. 10 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>82</sup> Texto manuscrito de Erich Honecker. 6 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

*Honecker no ha dicho la verdad sobre su verdadero estado de salud y nunca hizo esfuerzos por aclarar su real estado de salud (...) Esto puede ser porque él sabe que su estado de salud era normal. Todo parece indicar que usó las razones de salud, antes que nada, para escapar a la acción de la justicia y no para viajar a Chile a visitar a su familia, que perfectamente puede viajar a Moscú a verlo*<sup>83</sup>.

Huneus detalla minuciosamente en sus informes cómo el actuar cotidiano y público de Honecker no era el de una persona con cáncer terminal. «Esto provoca –aseguró– una gran indignación en Alemania, pues la prensa y los políticos concluyen que no estaba enfermo; hay indignación, además, porque no hace ninguna autocrítica de su gestión»<sup>84</sup>.

El diplomático solicitó a médicos alemanes revisar los exámenes efectuados a Honecker en Moscú y estos concluyeron que «De todo queda absolutamente en evidencia que las condiciones generales del paciente no son las de un enfermo grave postrado»<sup>85</sup>.

La prensa alemana tildó a Honecker de “*simulador*”, agitando la campaña para entregar al “huésped” a Alemania<sup>86</sup>. El ministro de Justicia ruso, Nicolai Fiodorov, se apresuró a sostener que el ex jerarca de la ex RDA sería entregado a Alemania una vez que abandonara la Legación diplomática.

En Santiago, una declaración oficial del MINRE, junto con hacer una relación de los hechos, fijó la nueva posición. Se reconoció que el “*estatuto de huésped*” se otorgó por razones humanitarias, por su “*avanzada edad y delicado estado de salud*”, algo que se confirmó con los exámenes del 12 de febrero de 1992 en la UPDK. Dicha declaración menciona el segundo informe médico de marzo de 1992 que aseguró que «el estado general del paciente es completamente satisfactorio” y que esto podría implicar un «cambio en los factores que condujeron al Gobierno de Chile a conceder el carácter de huésped temporal al Sr. Honecker en nuestra Misión Diplomática en Rusia»<sup>87</sup>.

<sup>83</sup> Carta del Embajador de Chile en Bonn al Embajador Roberto Cifuentes. 9 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>84</sup> Carta del Embajador de Chile en Bonn al Embajador Roberto Cifuentes. 9 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>85</sup> Comentario general sobre los informes médicos de Erich Honecker. 9 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>86</sup> «Bonn: Honecker simuliert», *Süddeutsche Zeitung*, 5 de marzo de 1992, p. 1.

<sup>87</sup> Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. 10 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2; Informe caso Honecker. 1.4. Situación de salud de E. Honecker en la actualidad. 13 de marzo de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

Por su parte, el presidente Aylwin sostuvo que: «Chile no está defendiendo los intereses del señor Honecker (...) no sólo fueron consideraciones humanitarias por la edad y el estado de salud de esta persona. Fueron las circunstancias también en que el señor Honecker llegó a nuestra embajada: el día en que desaparecía la Unión Soviética y había desaparecido su propio Estado»<sup>88</sup>.

A partir de ese momento la diplomacia chilena se centró más en las normas del Derecho Internacional vigente las que terminaron por eclipsar las razones humanitarias. Las contradicciones en cuanto al real estado de salud de Honecker hicieron naufragar esa vía, iniciando a un largo período de negociaciones diplomáticas no exenta de dificultades.

La presentación en Alemania, en mayo de 1992, de una acusación formal contra Honecker – *Anklageschrift*- por su responsabilidad en la orden de 1974 de disparar contra los ciudadanos de la RDA que pretendían cruzar el *muro* –*Schießbefehl*-, consolidó el camino jurídico que Chile propuso<sup>89</sup>.

Las razones humanitarias, en todo caso, no se desahucieron del todo. En mayo de 1992, el subsecretario de Relaciones Exteriores, Edmundo Vargas, sostuvo en una entrevista que: «Nosotros definimos el problema desde un comienzo y hemos actuado con gran coherencia...aunque hemos recibido críticas (...) Para el gobierno ha sido importante conciliar las razones de derecho internacional con las razones humanitarias que han impulsado nuestra conducta»<sup>90</sup>. Lo cierto es que la combinación que desliza, en los hechos no se dio.

Las presiones continuaron, el Embajador de Alemania en Santiago, Wiegand Pabsch, le hizo presente al gobierno de Chile que los motivos humanitarios esgrimidos para darle derecho de huésped se habían desvanecido por lo que Honecker debía presentarse antes los tribunales alemanes. Por su parte, los rusos le exigieron a Chile que lo expulsaran de la Embajada para extraditarlo después a Alemania. Helmut Kohl, en reunión con el presidente Aylwin en Río de Janeiro en junio de 1992 con motivo de la Cumbre de la Tierra, pidió nuevamente la salida del ex dictador de la embajada chilena. Todo esto llevo a que James Holger reiterara a Honecker en julio de ese año su solicitud para que abandonara la

<sup>88</sup> Entrevista a S. E. el Presidente de la República Patricio Aylwin, de periodistas extranjeros que asistieron a reunión de la Internacional Demócrata Cristiana, 16 de marzo de 1992, en ADPA: CL CLUAH 1-2-6-7.

<sup>89</sup> Entrevista a Roberto Cifuentes, 20 de marzo de 2018. Ex embajador, asesor especial del presidente Patricio Aylwin en asuntos internacionales 1990-1994, ex embajador de Chile en Alemania 1994-1998. «Alemania presentó formalmente cargos contra Erich Honecker», *La Segunda*, 15 de mayo de 1992, pp. 3 y 18.

<sup>90</sup> «Edmundo Vargas, ¿Qué pasa con Honecker?: Estamos en proceso de triple persuasión», *La Segunda*, 13 de mayo de 1992, p. 11.

Embajada. Al negarse el ex dirigente de la RDA a acceder a esto si no se le concedía derecho de asilo en Rusia o un visado para viajar a un tercer país de su elección, Holger le exigió finalmente a fines de ese mes salir de la embajada<sup>91</sup>.

### Final de trayecto

*«Es un caso muy difícil. Y creo que la solución jurídica es tan compleja que cuando se logre, quedará como un ejemplo clásico para ser estudiado en el futuro por alumnos de Derecho».*  
Igor Ribalkin, Encargado de Negocios de la Embajada rusa en Chile,  
*La Segunda*, 10 de abril de 1992, p. 20

La salida de Honecker de la Embajada hizo que la Cancillería chilena emitiera una declaración oficial en la que señaló (punto 2) que la permanencia en calidad de huésped, que se extendió por 7 meses y 18 días, «(...) le fue otorgada por el gobierno de Chile en razón de consideraciones humanitarias», para luego agregar que el 10 de marzo de 1992, «la calidad de huésped concedida (...) se mantendría mientras subsistieran las condiciones que la justificaran». Lo cierto es que para ese momento las razones humanitarias se habían desahuciado por la contradicción de los informes médicos. La razón que dio pie al hospedaje desapareció, pero aun así se mantuvo su condición. Incluso se modificó la razón humanitaria, al sostener la declaración que lo que impulsó a Chile fue una «acción humanitaria con un ex jefe de un Estado desaparecido que se encontraba cobijado en otro Estado también desaparecido, y que, por lo tanto, carecía de la protección que el Derecho Internacional reconoce a todo ciudadano». Ese estado de transición, en todo caso, se había gestado mucho antes, ya que en 1990 se disolvió la RDA y en diciembre de 1991 algo similar pasó con la URSS.

De igual forma, el texto oficial agregó que para esa fecha «(...) el gobierno inició una negociación diplomática ... tendiente a buscar una solución a este asunto de conformidad con el Derecho Internacional», algo que en verdad no se había realizado hasta entonces. Frente a ello Chile decidió nombrar en misión especial y con dedicación exclusiva para el caso a James Holger, quien llegó a Moscú el 15 de marzo de 1992<sup>92</sup>.

A lo que se aferró posteriormente el gobierno chileno fue a la formalización de cargos contra Honecker *-Anklageschrift-* y a la presentación oficial de un pedido de

<sup>91</sup> Kunze, Thomas, *op. cit.*, pp. 152-154.

<sup>92</sup> «Declaración oficial de la Cancillería», *La Segunda*, 29 de julio de 1992, p. 11.

restitución, lo que efectivamente hizo Alemania, cediendo así al tradicional *“legalismos de los chilenos”*, como relató Roberto Cifuentes<sup>93</sup>.

El Canciller Silva Cimma siempre sostuvo que al auxilio a Honecker se dio «por razones humanitarias (...) también por el hecho de que cuando era jefe de Estado de Alemania Oriental otorgó el derecho de asilo sin condiciones a varios miles de chilenos»<sup>94</sup>.

Expulsado a Alemania por el gobierno ruso, Honecker fue detenido por la policía a su llegada a Berlín y conducido a la prisión de Moabit donde se le practicaron nuevos exámenes médicos. En agosto de 1992, los abogados señalaron que su defendido padecía un cáncer incurable. El Dr. Volkmar Schneider, médico encargado por la justicia alemana de examinarlo, confirmó el cáncer al hígado con metástasis y determinó que el acusado no estaba en condiciones físicas de permanecer en la cárcel y ser sometido a juicio en Alemania, aunque no estaba desahuciado<sup>95</sup>.

Esto llevó a la defensa del ex dictador a sugerir por primera vez que Chile había sido engañado por el informe de la Clínica Botkin<sup>96</sup>. Paralelamente, solicitaron no continuar con el juicio y levantar la detención de su representado. Además, enviaron al gobierno chileno una copia del informe médico de Moabit<sup>97</sup>.

La noticia de que realmente padecía cáncer desató un vendaval de especulaciones y una sombra de duda sobre el informe médico de Moscú. El hecho habría sido ignorado por la clínica Botkin para predisponer contra la decisión de asilo y quitarle su calidad de huésped de la Embajada de Chile en Moscú.

La polémica estaba servida: «Honecker siempre estuvo enfermo. ¡Todo el mundo lo sabía!, y el informe no decía si tenía o no cáncer. Eran más bien conceptos técnicos sobre su dolencias»<sup>98</sup>.

---

<sup>93</sup> Entrevista a Roberto Cifuentes, 20 de marzo de 2018. Ex embajador, asesor especial del presidente Patricio Aylwin en asuntos internacionales 1990-1994, ex embajador de Chile en Alemania 1994-1998.

<sup>94</sup> «Silva Cimma en París: Caso Honecker se solucionará en pocos días en plano del derecho», *La Segunda*, 10 de julio de 1992, p. 17.

<sup>95</sup> Kunze, Thomas, *op. cit.*, pp. 162-164.

<sup>96</sup> Carta de T.S. Jorge O´Ryan al Embajador James Holger. 18 de agosto de 1992, en ARREE-FJH, vol. 2.

<sup>97</sup> «Die Anwälte Honeckers beantragen, den Haftbefehl aufzuheben», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 17 de agosto de 1992, p. 4; «Honeckers Verteidiger fordern Einstellung des Verfahrens», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 20 de noviembre de 1992, p. 5; «Honecker-Prozeß: Antrag auf Aussetzung», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 27 de noviembre de 1992, p. 4.

<sup>98</sup> «Polémica política por cáncer de Honecker», *La Segunda*, 17 de agosto de 1992, p. 3.

La vuelta atrás en los informes médicos evidenció *a posteriori* un mal diagnóstico que, para el entonces ministro de Salud de Chile, Jorge Jiménez, era comprensible ya que Rusia no contaba «*con los mejores medios para haber hecho un diagnóstico adecuado*»<sup>99</sup>.

Para Manuel Almeyda, no hubo contradicción en los informes médicos ya que en el segundo informe cuando se menciona que Honecker padece de una hiperplasia del hígado «es evidente que esa situación obliga a pensar en cáncer y, mientras no se demuestre lo contrario, ése es el diagnóstico»<sup>100</sup>.

Para la Dr. Sharkova no hubo manipulación ni presión del Estado ruso sobre informes médicos ya que estos se entregaron directamente a Honecker. Esta versión olvida, sin embargo, que el diagnóstico de los médicos rusos se publicó en la prensa alemana y rusa antes de que el huésped retornara a la Embajada chilena.

Confirmada la gravedad de la enfermedad, el ex presidente de la RDA debería ser puesto en libertad y su proceso no podría realizarse<sup>101</sup>.

Según Margot Honecker se engañó al gobierno chileno para que cediera a las insistencias de la Alemania<sup>102</sup>.

En sus palabras:

*ahora al parecer está claro que a causa del diagnóstico erróneo de la clínica especial de Moscú (...) fue engañada no sólo la opinión pública, sino en especial el gobierno chileno y fue llevado a través de este diagnóstico a abrirse a la insistencia alemana de la entrega".*  
Y agregó que: *"Esta es la verdad. Una amarga verdad. Fue manipulado el diagnóstico"*<sup>103</sup>.

<sup>99</sup> «Ministro de Salud reveló que propuso enviar médicos chilenos a examinar a Honecker», *La Segunda*, 18 de agosto de 1992, p. 16.

<sup>100</sup> «Manuel Almeyda: Informes sobre Honecker nunca fueron contradictorios», *La Segunda*, 19 de agosto de 1992, p. 16. Manuel, hermano de Clodomiro Almeyda, fue un importante dirigente del Partido Socialista de Chile (PSCh). Presidente del Movimiento Democrático Popular (1983) e integró el Comité Central del PSCh. Expulsado por el régimen de Pinochet se exilió en la RDA.

<sup>101</sup> «En Alemania dicen que Honecker cumple 80 años como un paria tras las rejas», *La Segunda*, 24 de agosto de 1992, p. 5; «Verteidiger berichtet von Leberkrebs», *Süddeutsche Zeitung*, 17 de agosto de 1992, p. 1; «Gutachter: Honecker tatsächlich schwer krank», *Süddeutsche Zeitung*, 18 de agosto de 1992, p. 1; «Honeckers Krebs», *Der Spiegel*, n° 35 / 1992, p. 22.

<sup>102</sup> «Margot Honecker: Erich, mientras viva, actuará de acuerdo a sus ideales», *El Siglo*, 29 de agosto al 4 de septiembre de 1992, pp. 4 y 5.

<sup>103</sup> «Margot Honecker: Manipularon diagnóstico médico en Moscú», *La Segunda*, 25 de agosto de 1992, p. 5.



Para fines agosto de 1992 el cáncer al hígado avanzó pero no alteró el proceso judicial contra Honecker<sup>104</sup>. Su antiguo aliado, Mijail Gorbachov, de visita en Bonn se refirió al tema: «Me da pena. Es un anciano. ¿Tenemos que exteriorizar nuestros sentimientos de revancha sobre Honecker?. Yo no soy de esas personas que hacen cacería de bruja»<sup>105</sup>. Por su parte, James Holger también consideró que por el delicado estado de salud lo mejor era dejarlo libre<sup>106</sup>.

La fatal enfermedad siguió su curso inexorable<sup>107</sup>. Werner Platz, jefe de la clínica psiquiátrica Bonhoeffer en Berlín, declaró que Honecker estaba incapacitado desde el punto de vista psíquico para comparecer ante los tribunales: «Ha perdido sus autodefensas y mantiene un recelo patológico hacia todos los alemanes», precisó el especialista.<sup>108</sup> Y en el Bundestag, Hans de With se preguntó si no era mejor dejarlo para no convertir su proceso en una farsa<sup>109</sup>.

Al final la justicia alemana decidió no enjuiciarlo porque no sobreviviría al fin del proceso, retener a Honecker en prisión atentaría contra sus derechos humanos<sup>110</sup>. Quizá por todo ello su estado de salud generó especial interés en la prensa alemana<sup>111</sup>.

---

<sup>104</sup> «Rápido deterioro de salud de Honecker», *La Segunda*, 15 de octubre de 1992, p. 12.

<sup>105</sup> «Gorbachov pide compasión por ex jerarca Erich Honecker», *La Segunda*, 21 de septiembre de 1992, p. 6; «Gorbachov: Decisión es justa y humana», *La Segunda*, 13 de enero de 1993, p. 2.

<sup>106</sup> «Holger: partidario de libertad para Honecker», *La Segunda*, 15 de octubre de 1992, p. 13; «Honecker cada vez peor», *La Segunda*, 3 de noviembre de 1992, p. 7.

<sup>107</sup> «Empeora salud de Honecker», *La Segunda*, 4 de enero de 1993, p. 23; «A nuevos exámenes clínicos será sometido Erich Honecker», *La Segunda*, 7 de enero de 1993, p. 29.

<sup>108</sup> «Honecker quiere ser sepultado en Alemania», *La Segunda*, 16 de diciembre de 1992, p. 27.

<sup>109</sup> Deutscher Bundestag, 12 Wahlperiode, 124, Sitzung, Bonn, Donnerstag, den 26 november, 1992, p. 10662.

<sup>110</sup> Deutscher Bundestag, 12 Wahlperiode, Schriftliche Fragen mit den in der Woche vom 1. Februar 1993. eingegangenen Antworten der Bundesregierung, p. 7; «Honecker kann Prozess nicht durchstehen», *Süddeutsche Zeitung*, 29/30 de agosto de 1992, p. 1.; «Honecker-Prozess wird fortgesetzt», *Süddeutsche Zeitung*, 19 de noviembre de 1992, p. 2; «Der Angeklagte macht zunehmend schwerkranken Eindruck», *Süddeutsche Zeitung*, 8 de enero de 1993, p. 1.

<sup>111</sup> «Krebs – ein Schwindel? Honecker lacht», *Bild*, 16 de enero de 1993, p.1; «Honecker offenbar todkrank», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 18 de agosto de 1992, p. 4; «Honeckers Krebserkrankung. „in weiterem Stadium“», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 3 de noviembre de 1992, p. 1; «Leberkrebs oder nur ein Abszeß?», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 23 de diciembre de 1992, p. 3; «Honeckers Krankheit ist nicht „lebensbedrohlich“, *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 18 de enero de 1993, p. 1; «"Krebs" hieß das Zauberwort», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 20 de enero de 1993, p. 8; «Honecker hat Krebs – Prozeß in Frage gestellt», *Neues Deutschland*, 17 de agosto de 1992, p. 1; «Gutachter bestätigt Honecker Leberkrebs», *Neues Deutschland*, 18 de agosto de 1992, p. 1; «Arzt: Honecker nicht lebensbedrohlich erkrankt», *Süddeutsche Zeitung*, 18 de enero de 1993, p. 4.

Alcanzó a estar un total de 169 días en la cárcel, acudió a 13 sesiones del proceso incoado en su contra<sup>112</sup>. El proceso judicial en su contra se abandonó en enero de 1993 cuando las pruebas médicas aconsejaron retirar la acusación<sup>113</sup>.

### Santiago de Chile, última estación

«No me tocará el castigo».  
Erich Honecker  
Declaración a la Corte de Distrito de Berlín,  
3 de diciembre de  
1992

El martes 12 de enero de 1993 Honecker fue sobreseído del juicio por motivos humanitarios<sup>114</sup>. Después de un período de 38 meses de accidentado éxodo familiar - donde estuvo refugiado en hospitales, una Iglesia, en la Embajada de Chile en Moscú, o bajo detención- el ex dictador llegó a Santiago de Chile el 14 de enero. Osvaldo Puccio recuerda que «Honecker venía muy enfermo en condiciones materiales sorprendentemente muy precarias (...) cual rey Lear lo mandaron con lo puesto»<sup>115</sup>.

No hubo recepción oficial, pero funcionarios de la Cancillería y de la Secretaria General de Gobierno de Chile lo esperaron en el aeropuerto junto a dirigentes políticos de izquierda, comunistas y socialistas y un centenar de manifestantes<sup>116</sup>.

A su llegada al país fue examinado por el Dr. Jaime Mañalich<sup>117</sup>. Más tarde, un equipo médico multidisciplinario de la Clínica Las Condes ratificó el diagnóstico alemán<sup>118</sup>.

---

<sup>112</sup> La interrupción de las sesiones por su estado de salud, la actuación del ex presidente del tribunal que le estaba juzgando, Hansgeorg Brutigam, que fue sustituido dando lugar a la querrela por parcialidad en su contra interpuesta por la defensa de Honecker y las salidas de tono del acusador particular Hanns Ekkehard, y otras incidencias procesales, redujeron a cuatro el número real de sesiones en las que se trató la acusación contra Honecker.

<sup>113</sup> «Tribunal de Berlín cerró definitivamente juicio a Honecker», *La Segunda*, 13 de abril de 1993, p. 19.

<sup>114</sup> Kunze, Thomas, *op. cit.*, pp. 172-175.

<sup>115</sup> Entrevista a Osvaldo Puccio Huidobro, 11 de julio de 2018. Estuvo exiliado en la RDA hasta 1984. Tras el retorno a la democracia en Chile ocupó diversos cargos en el Gobierno central. Honecker, Erich, *Letzte Aufzeichnungen*, Editions OST, Berlin, 2012, pp. 188 y ss.

<sup>116</sup> Entre los dirigentes comunistas chilenos estaban Gladys Marín, Jaime Insunza, Volodia Teitelboim, Luis Corvalán y Juan Andrés Lagos, Clodomiro y Manuel Almeyda. También estaban Carlos Altamirano, el entonces senador Ricardo Núñez y Osvaldo Puccio. Su esposa, Margot, y su hija, Sonja, también acudieron a recibirlo. «Erich Honecker se encuentra definitivamente en Chile», *La Nación*, 15 de enero de 1993, p. 2; «Honecker en Chile», *El Siglo*, 16 al 22 de enero, 1993, p. 2. Kunze, Thomas, *op. cit.*, pp. 177 y ss.

<sup>117</sup> «Su cáncer se habría originado en el riñón», *La Segunda*, 14 de enero de 1993, p. 3; El Dr. Jaime Mañalich ha sido Gerente General de la Clínica Las Condes, En: [https://www.clinicalascondes.cl/QUIENES-SOMOS/Equipos/Administracion?gclid=EAlalQobChMIInpbQgpH33gIVnkoNChoMqgdREAAAYASAAEgJ3PD\\_BwE](https://www.clinicalascondes.cl/QUIENES-SOMOS/Equipos/Administracion?gclid=EAlalQobChMIInpbQgpH33gIVnkoNChoMqgdREAAAYASAAEgJ3PD_BwE) consultado el 20 de noviembre de 2018. Fue ministro de Salud 2010 – 2014; y nuevamente a partir de junio de 2019.

<sup>118</sup> «Confirmado, Erich Honecker tiene tumor maligno en el hígado», *La Segunda*, 15 de enero de 1993, p. 4.

Los informes médicos realizados a Honecker en Alemania «sufrió algún tipo de extravío en el viaje» al final aparecieron, pero incompletos<sup>119</sup>. Faltaban datos importantes para interpretar exactamente las características del tumor frente a una posible operación. Según el subdirector médico de la Clínica Las Condes, Dr. Sergio Vaisman, el tumor detectado en el lóbulo derecho del hígado era canceroso, algo grave, pero no terminal<sup>120</sup>.

Honecker murió en Chile el 29 de mayo de 1994 cumpliendo sus deseos, su cuerpo fue cremado y las cenizas aún permanecen en suelo chileno, a pesar de la solicitud de su nieto, Roberto, para que sean trasladadas a Alemania<sup>121</sup>.

## Conclusión

Hubo dos argumentos que explican el ofrecimiento de hospitalidad y refugio de Chile a Honecker. El ex líder alemán estaba asilado en la URSS, Estado que dejó de serlo y tenía orden de expulsión de otro que no existía cuando él llegó al territorio soviético: la Federación Rusa, estado sucesor de aquel. Por tanto, su status jurídico corría un riesgo. Pero lo relevante en la primera fase del conflicto fue su condición de salud. Existieron razones humanitarias que justificaron para La Moneda la decisión de otorgarle la calidad de huésped temporal e incidieron notablemente en la solución de este problema diplomático. El caso era muy complejo y el peso de las razones jurídicas y políticas se hicieron sentir.

El cáncer de hígado le fue detectado siendo Jefe de Estado, el tratamiento se postergó ya que él no quería perder influencia en la cúpula del SED en momentos en que la estructura del régimen se tambaleaba y estaba próxima la celebración del 40° aniversario de la RDA, luego sería obligado a renunciar argumentando su mala salud.

El diagnóstico del hospital Botkin constituyó un elemento clave que marcó su destino. Las dudas respecto a su real estado de salud provocaron todo un bochorno diplomático. Su condición no era tan grave y no padecía cáncer terminal, lo que obligó al Canciller chileno, Silva Cimma, a desdecirse de lo declarado en relación al grave estado de salud del huésped.

Por otro lado, la existencia de una orden de detención contra el ex dictador emanada de los tribunales de Berlín, provocó la insistencia de la extradición desde Rusia a Alemania.

<sup>119</sup> «Se extravió informe médico», *La Nación*, 15 de enero de 1993, p. 3.

<sup>120</sup> «Imposible decir cuánto vivirá», *La Nación*, 16 de enero de 1993, p. 4; «Médicos reafirmar que Honecker no se encuentra en fase terminal», *La Nación*, 17 de enero de 1993, p. 3.

<sup>121</sup> «El nieto de Honecker pidió enterrar al ex líder de la RDA en Berlín», *El Mercurio*, 11 de septiembre de 2018, p. A 4; «Las revelaciones del nieto de Erich Honecker», *El Mercurio*, 16 de diciembre de 2018, p. D 6; Medina, Cristián, «Honecker y Chile», *El Mercurio*, 20 de septiembre, de 2018, p. A 2; Yañez, Roberto y Grimm, Thomas, *op.cit.*

Además, era muy poco probable que Boris Yeltsin modificara la decisión de expulsarlo de su territorio si consideramos la ayuda económica que le otorgaban los alemanes y mucho menos entregarle un salvoconducto para visitar Chile, lo que implicaba el reconocimiento de una situación de asilo,

Tal como estaba el cuadro en ese momento, los ingredientes humanitarios y políticos quedaron neutralizados. La única alternativa que Alemania le ofreció a Honecker fue que se presentara al tribunal.

La cuestión de la enfermedad del ex líder de la RDA fue relegada a segundo plano a fin de facilitar su entrega a Alemania por parte de Rusia, luego de abandonar temporalmente su refugio diplomático en Moscú. Alemania señaló que no tenía conocimiento de que la enfermedad de Honecker hubiera sido ocultada.

Los argumentos entregados para explicar la actitud de las autoridades chilenas fueron de un valor muy limitado al interés particular de un grupo y contrastaron con el peso de las acusaciones contra el ex gobernante alemán. Por otra parte, el episodio diplomático en sí mismo vulneró en sus fundamentos y procedimientos la gran tradición del derecho de asilo establecida desde la Cancillería chilena.

A las deficiencias en el manejo de los aspectos diplomáticos del caso se sumaron las contradicciones de los informes médicos, que hacían dudar de su efectividad. Con la presentación formal de la acusación judicial –*Anklageschrift*– contra Honecker en Alemania, se allanó al camino jurídico para resolver el asunto, estrategia que enarboló Chile cuando la opción humanitaria se hizo inviable.

Resulta evidente que la polémica por el estado de salud de Erick Honecker enturbió aún más los entretelones de este intrincado caso. La información entregada por el hospital Botkin relativizó la gravedad del cáncer originalmente diagnosticado. El dictamen médico sirvió de pretexto a Boris Yeltsin para presionar al presidente Aylwin, y acelerar la salida de Honecker de la Embajada chilena. El diagnóstico también desnudó absolutamente la ambigüedad del Ejecutivo respecto de un tema que se había prolongado ya cerca de tres meses y que había ido creciendo en su grado de complicación, internacional y nacionalmente.

Los exámenes posteriores en Moabit, confirmaron el cáncer hepático. Todo parece indicar una burda manipulación realizada por las autoridades rusas. Hubo engaño y duplicidad en quienes examinaron a Honecker en Moscú o en quienes divulgador informes médicos falsos, que pusieron en duda la decisión de Chile de recibirlo como huésped debido

a su frágil estado de salud. ¿Cuán débiles fueron los rusos frente a la constante presión alemana?, es algo que sólo se puede intuir.

Al final de su vida Honecker encontró refugio en Chile y no tuvo que abdicar jamás de sus ideas y acciones.

## Bibliografía.

### Fuente Primarias

- Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.
- Fondo James Holger Blair, volumen 2.
- Archivo Digital Patricio Aylwin, Universidad Alberto Hurtado.
- Cámara de Diputados, República de Chile, sesión 25<sup>a.</sup>, Legislatura Ordinaria, 5 de agosto de 1992.
- Diario de Sesiones del Senado, República de Chile, sesión 27<sup>a.</sup>, extraordinaria, 17 de diciembre de 1991
- Diario de Sesiones del Senado, República de Chile, sesión 35<sup>a.</sup> Extraordinaria, 21 de enero de 1992.
- Diario de Sesiones del Senado, República de Chile, sesión 21<sup>a.</sup>, extraordinaria. 3 de diciembre de 1991
- Deutscher Bundestag, 12. Wahlperiode, 76. Sitzung. Bonn. Donnerstag, den 13 februar, 1992.
- Deutscher Bundestag, 12 Wahlperiode, Schriftliche Fragen mit den in der Woche vom 2. März 1992. eingegangenen Antworten der Bundesregierung.
- Deutscher Bundestag, 12 Wahlperiode, 124, Sitzung, Bonn, Donnerstag, den 26 november, 1992.
- Deutscher Bundestag, 12 Wahlperiode, Schriftliche Fragen mit den in der Woche vom 1. Februar 1993. eingegangenen Antworten der Bundesregierung.
- *El Mercurio*, 1991-1992; 2018.
- *La Segunda*, 1991-1992-1993.
- *La Nación*, 1991-1993.
- *El Siglo*, 1991-1992-1993.
- *Berliner Zeitung*, 1991.
- *Berliner Morgenpost*, 1991.
- *Bild*, 1993.
- *Der Spiegel*, 1991-1992.
- *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 1991-1992-1993.
- *Neues Deutschland*, 1992.
- *Süddeutsche Zeitung*, 1992-1993.
- Entrevista a Jorge Guzmán, 16 de enero de 2018.
- Entrevista a Jorge Arrate, 29 de enero de 2018
- Entrevista a Ricardo Núñez, 5 de junio de 2018.
- Entrevista a Enrique Correa R., 6 de julio de 2018.
- Entrevista a Osvaldo Puccio Huidobro, 11 de julio de 2018
- Entrevista a Roberto Cifuentes, 20 de marzo de 2018

## Fuentes Secundarias

- ÁLVAREZ DE TOLEDO, Alonso, *En el país que nunca existió. Diario del último embajador español en la RDA*, Editorial Cuadernos del Laberinto, Madrid, 2018.
- CARRÈRE D'ENCAUSSE, Hélène, *Seis años que cambiaron el mundo. La caída del imperio soviético*, Ariel, Barcelona, 2016.
- CAVALLO, Ascanio, *La historia oculta de la transición. Memoria de una época. 1990-1998*, Uqbar editores, Santiago de Chile, 2013
- CORVALÁN, Luis, *La otra Alemania, La RDA. Conversaciones con Margot Honecker*, Ed. Ical, Santiago, 2000.
- DUFNER, Georg, *Chile als Bestandteil des revolutionären Weltprozesses. Die Chilepolitik der DDR im Spannungsfeld von außenpolitischen, ökonomischen und ideologischen Interessen 1952-1973*, VDM Publishing, Saarbrücken, 2008.
- \_\_\_\_\_, *Partner im Kalten Krieg. Die politische Beziehungen zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Chile*, Campus Verlag, Frankfurt am Main/New York, 2014.
- \_\_\_\_\_, “Die Beziehungen zwischen der DDR und Chile, 1949-1989”, en eds. Georg Dufner, Georg; Fernandois, Joaquín y Rinke, Stefan, *Deutschland und Chile: 1850 bis zur Gegenwart: ein Handbuch / Chile y Alemania, 1850 hasta hoy: un manual*, Verlag Hans-Dieter Heinz/Akademischer Verlag Stuttgart, Stuttgart, 2016 (pp. 213-258).
- EMMERLING, Inga, *Die DDR und Chile. Außenpolitik Außenhandel und Solidarität*, Ch. Links Verlag, Berlin, 2013.
- GAJARDO, Gustavo y MEDINA, Cristián, “De la amistad a la Diplomacia. El Reconocimiento Internacional del gobierno de la Unidad Popular a la República Democrática Alemana, 1971”, *Izquierdas*, n° 48, noviembre, 2019 (pp. 44-63).
- HONECKER, Erich, *Notas de la cárcel de Mobiter Notizen, s.l. s.n. s.f.*, 1992.
- \_\_\_\_\_, *Letzte Aufzeichnungen*, Berlín, Editions OST, 2012.
- KOCH, Sebastian, *Zuflichtsort DDR? Chilenische Flüchtlinge und die Ausländerpolitik der SED*, Ferdinand Schöningh, Paderborn, 2016.
- KUNZE, Thomas, *Staatschef a.D. Die letzten Jahre des Erich Honeckers*, Ch. Links Verlag, Berlin, 2001.
- LORENZEN, Jan, *Erich Honecker: eine Biographie*, Rowohlt, Hamburg, 2001.
- MCADAMS, A. James, “The Honecker Trial: The East German Past and German Future”, *The Review of Politics*, vol. 58, n° 1, 1996 (pp. 53-80).
- MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, *La caída del Muro de Berlín, El final de la Guerra Fría y el auge de un nuevo mundo*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2019.
- MAURIN, Jost, “Flüchtlinge als politisches Instrument: chilenische Emigranten in der DDR 1973-1989”, *Totalitarismus und Demokratie*, 2(2), 2005 (pp. 345-374).
- MEDINA, Cristián *et. al.*, “El huésped (in) esperado. Erich Honecker en la Embajada de Chile en Moscú”, en *Encuentros. Europa – Iberoamérica en un mundo globalizado*, Centro Iberoamericano, Universidad de Pécs, Fakultás Kiadó, Hungría, 2018.
- MEDINA, Cristián y GAJARDO, Gustavo, “De apátrida errante a vecino santiaguino”. El “caso Honecker” desde las fuentes oficiales (1991-1994), *Tzintzun, Revista de Estudios Históricos*, n° 65, enero-junio, México, 2017 (pp. 260-284).

- \_\_\_\_\_, “Entre protectores y opositores: Labor política frente al “caso Honecker””, *Revista de Ciencia Política (RCP)*, Pontificia Universidad Católica de Chile, n° 3, 2016 (pp. 731-748).
- ORREGO, Claudio, “The status and rights of refugees under International Law: New Issues in light of the Honecker affair”, *Inter-american Law Review*, vol. 25, Rev. 351, University of Miami Law School, 1994 (pp. 351-391).
- PÖTZL, Norbert, *Erich Honecker. Eine deutsche Biographie*, Deutsche Verlagsanstalt, Stuttgart, 2002.
- PLOKHY, Serhii, *El último imperio. Los días finales de la Unión Soviética*, Turner, Madrid, 2015.
- RUDERER, Stephan, “Chile und Deutschland, 1990-2010”, en eds. Georg Dufner, Joaquín Fernandois y Stefan Rinke, *Deutschland und Chile: 1850 bis zur Gegenwart: ein Handbuch / Chile y Alemania, 1850 hasta hoy: un manual*, Verlag Hans-Dieter Heinz/Akademischer Verlag Stuttgart, Stuttgart, 2016 (pp. 259-293).
- SABROW, Martin, *Erich Honecker: das Leben davor. 1912-1945*, Beck, München, 2016.
- TAUBMAN, William, *Gorbachov. Vida y época*, Debate, Barcelona, 2018.
- WELZEL, Christian, *Von der SED zur PDS: eine Doktrinegebundene Staatspartei auf dem Weg zu einer politischen Partei in Konkurrenzsystem?: Mai 1989 bis April 1990*, Peter Lang, Frankfurt del Meno, 1992.
- WESEL, Uwe, *Der Honecker-Prozess: ein Staat vor Gericht*, Eichborn, Frankfurt am Main, 1994.
- WESTAD, Odd Arne, *La Guerra Fría. Una historia mundial*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2018.
- WITKER, Iván, “El caso Honecker, el interés nacional y la política exterior de Chile: contornos y trasfondo de un problema interméstico”, *Revista del Centro de Estudios Públicos (CEP)*, n° 105, 2007 (pp. 241–265).
- YAÑEZ, Roberto y GRIMM, Thomas, *Ich war der letzte Bürger der DDR. Mein Leben als Enkel der Honeckers*, Insel Verlag GmbH, Berlin, 2018.

#### Tesis.

- GAJARDO, Gustavo, *Chile y el caso Honecker. 1988-1994. Aspectos históricos, diplomáticos y políticos de una crisis internacional*, Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile, 2014.
- SANDROCK, Jorge, *El caso Honecker en relación al asilo diplomático y el proceso en la República Federal de Alemania*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Derecho, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1997.
- VON HOFMAN, Edina, *The leadership of East Germany on Trial: German public reactions towards the prosecution of Erich Honecker and Erich Mielke*, Thesis presented to The Division of Social Sciences, Emporial State University, 1996.